

Manual de Apoyo para la Formación de Competencias parentales

Programa Abriendo Caminos



Chile Solidario
GOBIERNO DE CHILE / MIDEPLAN



PROTEGE
red de protección social
GOBIERNO DE CHILE
www.mde.gob.cl

Manual de apoyo para la Formación de Competencias Parentales

Programa Abriendo Caminos



ISBN : 978-956-326-024-3

Registro propiedad intelectual N°: 183287

Santiago de Chile

Mayo, 2009

Unidad Responsable:

Desarrollo Programático y Fortalecimiento Institucional,
Secretaría Ejecutiva del Sistema de Protección Social.

Felipe Estay Barrera

Patricia Jara Maleš

Mirtha Mora San Martín

Con la colaboración de Galerna Consultores:

Domingo Asún Salazar

Jorge Barudy Labrín

César González Moris

Claudio Montero Urrutia

Nadia Poblete Hernández

Diseño:

GONZALO BRITO BARRIOS

Ilustraciones:

AURELIO LAMAS GERMAIN

Programa Abriendo Caminos Chile Solidario

2009

Secretaría Ejecutiva del Sistema de Protección Social

MIDEPLAN

Índice

Prólogo	9
Introducción	23
Capítulo I:	
Antecedentes Teóricos y Contextuales	27
1. Enfoque Sistémico - Comunicacional	27
1.1. Intervención Familiar desde un Enfoque Sistémico	30
1.2. Rol de los Consejeros Familiares	33
1.3. Actitudes a Evitar en el Marco de Situaciones de Malos Tratos	35
1.4. La Familia como Sujetos que Re-Conocen sus Comportamientos	37
1.5. El Diagnóstico desde el Discurso Familiar	39
1.6. Problematicación de la Intervención en Competencias Parentales	41
1.7. El Sentido de la Intervención	42
2. Competencias Parentales	45
2.1. Las Capacidades Parentales	46
2.2. Las Habilidades Parentales	47
3. Familias Vulnerables y Resiliencia	55
4. Contextos de Riesgo: Realidad Delincuencial y Carcelaria	58
5. Eje Articulador de la Intervención: El Interés Superior del Niño	62
Capítulo II:	
Diagnóstico de Competencias Parentales	65
1. Estrategias de Diagnóstico	67
1.1. Foco Diagnóstico	68
1.2. Perspectivas Diagnósticas	69

1.3. Destrezas Profesionales Requeridas por parte del Consejero Familiar	72
1.4. Trabajo en Equipo: Reuniones Técnicas	74
2. Fases del Diagnóstico	77
2.1. Ordenamiento y Revisión de la Información disponible del Cuidador y la Familia	78
2.2. El Primer Encuentro	79
2.3. Historial de intervenciones de la Familia	80
2.4. Exploración de Antecedentes Familiares y Personales	82
2.5. Evaluación de Competencias Parentales	83
2.6. Síntesis y Conclusión Diagnóstica	119
Capítulo III: Intervención en Competencias Parentales	135
1. Aproximación al Modelo de trabajo con Adultos Significativos	137
2. Construcción en Equipo del Plan de Intervención	140
3. Desarrollo del Plan de Intervención	145
4. Estrategias Diferenciadas de Intervención	146
4.1. Promoción de Competencias Parentales	148
4.2. Apoyo en el desarrollo de Competencias Parentales	153
4.3. Rehabilitación de Competencias Parentales	157
5. Abordaje de Competencias Parentales	163
5.1. Orientaciones generales para el desarrollo de actividades y sesiones	163
5.2. Fortalecimiento de Capacidades Parentales	165
5.3. Desarrollo de Habilidades Parentales	181
6. Finalización del Proceso de Intervención	196

Capítulo IV:	
Monitoreo y Evaluación	199
1. El Monitoreo como Seguimiento y Apoyo	201
1.1. Monitoreo del Proceso de Diagnóstico	201
1.2. Monitoreo del Plan de Intervención	202
1.3. Monitoreo del Trabajo en Equipo	205
1.4. Instrumentos a Utilizar	206
2. La Evaluación del Proceso de Intervención	207
2.1. ¿Cómo evaluar los cambios en las prácticas parentales?	207
2.2. ¿Cómo evaluar la intervención profesional?	209
2.3. Ficha de Monitoreo y Evaluación	212
Capítulo V:	
Implicancias Éticas para el Consejero Familiar	215
1. Consideraciones Preliminares	217
2. Relevancia del Trabajo de Equipo	220
3. Autoanálisis y Autocuidado	225
4. Conclusiones abiertas a lo ético	228
Capítulo VI:	
Anexos	232
Anexos Capítulo I: Complementos Teóricos	232
Anexos Capítulo II: Batería Diagnóstica	251
Anexos Capítulo III: Instrumentos de Apoyo para la Intervención	326
Capítulo VII:	
Glosario de Conceptos Relevantes	337
Capítulo VIII:	
Bibliografía	343

CARTA DE BIENVENIDA

La vocación esencial de un sistema de protección social es velar por las condiciones de bienestar de las poblaciones que se encuentran en los extremos del ciclo de la vida. Buena parte de este empeño ha quedado claramente reflejada en el notable impulso que ha asumido la política de protección social a la primera infancia, Chile Crece Contigo, ya institucionalizada en ley de la República. Y, qué duda cabe, la preocupación por la protección a la vejez ha motivado aspectos muy destacables de la reforma previsional, otro pilar estratégico de la política gubernamental de protección social.

Sin embargo, la protección a las personas desde la gestación y durante sus primeros pasos y, las acciones dirigidas a la protección de los adultos y adultas mayores, constituyen ejes estratégicos que obligan igualmente a ocuparse de los otros grupos de la población. La relación entre las distintas etapas del ciclo de vida constituye una evidencia incontrarrestable: así como el apego maternal temprano, la construcción de vínculos seguros y la estimulación inicial afectiva y psicomotora influirán significativamente sobre la probabilidad de acumular capital humano a lo largo de la vida, un desarrollo infantil en buenas condiciones, con acceso a recursos y en entornos protegidos, auguran una vida adulta saludable.

Sin duda, en ese proceso hay una enorme franja de la vida, donde la combinación de factores de riesgo y los factores protectores del desarrollo, pueden hacer la diferencia entre una trayectoria que alcance el máximo de su potencial posible y, una trayectoria vital limitada. Por esa razón, una política de protección social debe estar fuertemente orientada a generar instrumentos específicos de apoyo y acompañamiento para las personas, de acuerdo a la etapa de la vida en que se encuentren y, de acuerdo a sus necesidades e intereses.

En este marco, no cabe duda que la influencia de los entornos familiar y comunitario sobre el desarrollo de los niños y los jóvenes es fundamental, tanto para proveerles las condiciones que necesitan para crecer y desarrollarse, como para aportarles pautas y modelos que les permitan fortalecer su aprendizaje social. La separación forzosa de los integrantes de la familia, como la que se produce por efecto de la encarcelación de una persona, perturba las condiciones del sistema familiar para cumplir cabalmente con su tarea principal, que es la de proveer cuidados a los miembros más vulnerables, en este caso sus niños. Es ahí donde la tarea del sistema de protección social adquiere especial relevancia, en varios sentidos.

En primer lugar, es deber de la política de protección social acercar a las familias más desprotegidas, a los servicios sociales que requieren para restituir su funcionamiento como sistema relacional básico. Si por alguna razón, los instrumentos que están en teoría disponibles para ellos, no resultan pertinentes o no son accesibles para esas familias, entonces es necesaria la apertura de nuevos

espacios para su incorporación. Esta es precisamente la tarea de los programas de apoyo psicosocial de Chile Solidario, que actúan como puentes entre las familias y las personas más excluidas o con mayores necesidades de apoyo dedicado, y los programas y servicios de la red social. El Programa Abriendo Caminos cumple también este propósito: contactar a los niños cuyas familias han pasado o están pasando por la experiencia de la separación forzosa producto del cumplimiento de penas privativas de libertad.

En segundo lugar, la conversación con las familias y sus integrantes no es menor, porque de ello depende que tanto los profesionales que prestan servicios en este escenario de protección social, como sus destinatarios, comprendan efectivamente de qué se tratan los procesos a los que son invitados a participar, qué rol cumplen las distintas intervenciones, qué se espera que cada programa o beneficio les aporte y, sobre todo, cuál es su propio rol dentro de ese articulado. En relación a esto, no hay que olvidar que una de las características que hace distintivo al sistema de protección social chileno, es que desde sus inicios ha puesto énfasis en la corresponsabilidad, es decir, que el Estado cumpla con su obligación de velar por el bienestar de las personas y, éstas se hagan parte activa en el proceso de mejoramiento de sus condiciones de vida.

Desde este punto de vista, el Programa Caminos, dirigido principalmente a los niños, utiliza una estrategia de intervención familiar. ¿El propósito? Ayudar a las familias a que cuenten con las condiciones básicas que necesitan para cumplir con su rol natural de proveer protección y cuidados a sus niños. Esta no es una tarea fácil, menos en contextos de alto riesgo psicosocial o de crisis familiar.

Pero, ¿qué necesita una familia para cumplir eficazmente con su rol? Desde el punto de vista de las condiciones básicas de bienestar, requiere de una base material mínima sobre la cual sus integrantes puedan cumplir las funciones que les corresponden, cada cual en su rol y de acuerdo a la etapa del ciclo de vida en que se encuentre. Desde el punto de vista sistémico, se requiere de competencias que permitan generar capacidad de control parental, para tomar buenas decisiones, para construir vínculos saludables y seguros, para establecer límites, para motivar, para cuidar y, sobre todo, para nutrir afectivamente el desarrollo biológico e intelectual de sus integrantes más jóvenes.

Por esta razón, el Programa Abriendo Caminos de Chile Solidario ha hecho una apuesta estratégica: acompañar a las familias, a partir de Consejeros Familiares especialmente orientados al apoyo de representantes familiares, jefes y jefas de hogar que, asumiendo el rol de cuidadores principales de los niños, requieren orientación y recursos para cumplir con ese propósito. Y, junto a ellos, los Tutores infanto juveniles, profesionales y educadores destinados específicamente a trabajar con los niños en la construcción de habilidades para la vida.

El aporte a la formación de competencias parentales para el cuidado y buen trato de los niños, forma parte de la esencia del apoyo psicosocial que entregan los programas de acceso de Chile Solidario. Motivar a los adultos a superar las crisis en la perspectiva de privilegiar a todo evento el desarrollo saludable e integrado de sus niños, es una estrategia concreta para apoyar a la familia y facilitar el cumplimiento de su corresponsabilidad. Con esta expectativa, este manual de apoyo a la formación de competencias parentales, se constituye en una herramienta más de soporte a la intervención de los equipos psicosociales, que día a día acompañan a las familias, abriendo caminos con ellas.

Verónica Silva Villalobos
Secretaria Ejecutiva
Sistema de Protección Social

PRÓLOGO

Introducir este Manual estando presente en su contenido, me permite en primer lugar agradecer a sus autores y a MIDEPLAN —institución que lo ha promovido— por el reconocimiento hacia mi práctica, investigaciones y conocimientos en el terreno de la promoción de los buenos tratos infantiles, a través de la evaluación y el apoyo de las competencias parentales.

Estar asociado a la publicación de este manual que tiene como objetivo ser un instrumento para abordar el fenómeno de la parentalidad en uno de los contextos sociales de mayor vulnerabilidad y/o riesgo social para los niños y niñas, es una excelente nueva oportunidad para que mis investigaciones, resultado de mi quehacer profesional, se transformen en solidaridad real con sus madres, padres y por ende con ellos.

Ser solidario con hombres y mujeres que por haber crecido en ambientes familiares caracterizados por carencias afectivas y educativas, así como por la existencia de diferentes tipos de malos tratos, no tuvieron la oportunidad de aprender a ser padres y madres competentes y respetuosos de sus hijos e hijas, no sólo es una actitud inspirada en un compromiso con la justicia social, sino que es un imperativo profundamente profesional.

Este Manual es un instrumento guía para los y las profesionales, que en este programa ejercen como Consejeros Familiares y Tutores, puedan fortalecer su capacidad de abordar las vivencias y sufrimientos de hijos e hijas cuyas madres o padres están privados de libertad, considerando que el sub-sistema fundamental para garantizar el bienestar y el desarrollo sano de estos niños es el parental. Por esta razón, el contenido de este Manual entrega elementos teóricos y prácticos, para que los Consejeros Familiares puedan evaluar las competencias parentales no sólo de los padres y madres biológicos, sino de cualquier otro adulto, que durante lo que dura la separación por el encarcelamiento, juega el papel de cuidador o cuidadora de los niños.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

